

BLOQUE III: FILOSOFÍA MODERNA

Tema I: Maquiavelo



I.1) El nacimiento del Estado moderno:

A partir del siglo XV observamos en Europa las bases de una nueva forma de gobernar y administrar el poder: **el Estado moderno**, construido a partir del **acrecentamiento del poder de los reyes sobre la nobleza y el clero**. Este proceso de acumulación del poder en los monarcas concluirá en el absolutismo político del siglo XVIII.

Las principales naciones europeas van poco a poco dando este giro hacia el absolutismo monárquico: los Tudor en Inglaterra, los Reyes Católicos en España y Carlos VII, al término de la Guerra de los Cien Años, en Francia, consolidan poco a poco una **administración centralizada**, que se apoya en un **poderoso ejército para controlar los estamentos del clero, la incipiente burguesía y el campesinado**, además de para iniciar **políticas imperialistas** destinadas a **ampliar las fronteras del reino y dominar fuentes lejanas pero abundantes de materias primas** (colonias en América y África).

Esta deriva en la política real de los reinos europeos tiene su plasmación en la **filosofía política**, de la cual **Nicolás Maquiavelo** es un **destacado representante**. Los que, como él, defienden un monarca fuerte y una política ajena a los códigos morales, lo hacen principalmente porque consideran que **solo un poder centralizado, fuerte** y con pocas limitaciones o ninguna, es **capaz de controlar las fuerzas opuestas que llevan a la sociedad a la anarquía y la disolución**.

I.2) La filosofía política de Nicolás Maquiavelo: la "razón de Estado":



Maquiavelo nace en el pueblo de San Casciano, cercano a Florencia, en 1469, en el seno de una **familia noble** pero empobrecida. Recibe una esmerada educación y **desde joven ocupa importantes cargos administrativos y diplomáticos al servicio de la república florentina**. Como teórico político, su obra más conocida, en la que condensó muchas de las enseñanzas adquiridas en sus años de intensa vida política, **es *El Príncipe***. Después de pasar un tiempo en la cárcel, se retiró a su pueblo natal, **muriendo finalmente en 1527**.

Maquiavelo **es uno de los teóricos políticos más importantes del Renacimiento**. Suelen resumirse sus ideas políticas en la frase ***"el fin justifica los medios"***. Con esta frase, Maquiavelo defiende la **necesidad de atender**, antes que nada, **a las necesidades impuestas por el gobierno del Estado**. Dichas necesidades **obligan, en ocasiones, a cometer acciones inmorales**, lo cual está **justificado si de ello se sigue un bien para el Estado y la nación**. Si **el fin del Estado es garantizar la seguridad y el bienestar de los**

ciudadanos, el gobernante tiene derecho, además, a valerse de tales medios inmorales para consolidar y conservar su poder.

El pensamiento de Maquiavelo está centrado, pues, en el **realismo político**: se han de **analizar las decisiones políticas en sí mismas, sin relación con la religión o con los juicios morales**. Y las **decisiones y actos políticos son válidos** solamente cuando son eficaces, cuando de ellos se derivan **consecuencias ventajosas** para el propio gobernante y el conjunto de los ciudadanos. Lo que **debe predominar** en el gobierno, por tanto, es la **razón de Estado**, es decir, el principio que considera que **la supervivencia y la fuerza de un Estado están por encima de cualesquiera otros derechos o intereses individuales y colectivos**. Todo debe hacerse para que el Estado perviva y se haga más fuerte, ello es lo principal en una comunidad política.



El **buen político** es, en consecuencia, para Maquiavelo, la **persona hábil, capaz de manipular** situaciones valiéndose de cualquier medio, que combina la **destreza dialéctica, la fuerza y el tesón**, junto a la **falta de escrúpulos morales y la intuición**, para **sortear los obstáculos** que se oponen a la **consecución de sus objetivos**. Cambia de aliados y fuerza traiciones, según las circunstancias. **No tiene ninguna virtud, pero está en disposición de simularlas todas...**



¿Qué te parecen estas ideas de Maquiavelo? ¿Entiendes ahora mejor el significado del adjetivo "maquiavélico"? Fíjate en el siguiente texto. Comenta su idea principal y quizás pueda responder mejor a esas preguntas:

Esto es algo que merece ser notado e imitado por todo ciudadano que quiera aconsejar a su patria, pues en las deliberaciones en que está en juego la salvación de la patria, no se debe guardar ninguna consideración a lo justo o lo injusto, lo piadoso o lo cruel, lo laudable o lo vergonzoso, sino que, dejando de lado cualquier otro respeto, se ha de seguir aquel camino que salve la vida de la patria y mantenga su libertad.

Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio

I.3) Las formas de gobierno: entre la República y el Príncipe:

Respecto a las **formas de gobierno**, Maquiavelo considera **la República como la mejor forma de gobierno posible**, en tanto es la que mejor puede **contener y organizar** políticamente **la contradicción inevitable entre la élite minoritaria gobernante y el pueblo o clase mayoritaria gobernada**. El **modelo** de que se vale es la **República romana**, con sus tribunos de la plebe y del patriciado. **Ni la monarquía, ni la aristocracia, ni la democracia, logran este equilibrio entre clases sociales opuestas** tan bien como la República.

Sin embargo, esta defensa del poder republicano **parece contradecirse con su doctrina del poder absolutista y la razón de Estado**. Aparte de que Maquiavelo escribe *El Príncipe* para orientar la acción de los gobernantes de su tiempo, sin preocuparse, por tanto, de elaborar un pensamiento político coherente y sistemático, lo cierto es que defiende que **el poder despótico solo se justifica como paso previo a la constitución republicana del Estado**. El **despotismo** del Príncipe sería **similar al de los dictadores romanos**, investidos de **poderes absolutos solo durante un tiempo** y siempre **bajo la condición de rendir después cuentas a los senadores de la república**, únicos representantes legítimos. Se trataría de una especie de **camino para ordenar, con fuerza y eficacia, y por un período breve de tiempo, los asuntos públicos, con la República como forma final de gobierno**.

¿Podrías explicar qué cualidades adscribe al Príncipe Maquiavelo en el siguiente texto?

"Por tanto, un príncipe, viéndose obligado a sabiendas a adoptar la bestia, tenía el deber de escoger el zorro y el león, porque el león no se puede defender contra las trampas y el zorro no se puede defender contra los lobos. Por lo tanto es necesario ser un zorro para descubrir las trampas y un león para aterrorizar a los lobos."

El Príncipe

Tema II: *Racionalismo y Empirismo*



II.1) Introducción: rasgos generales de la filosofía moderna:

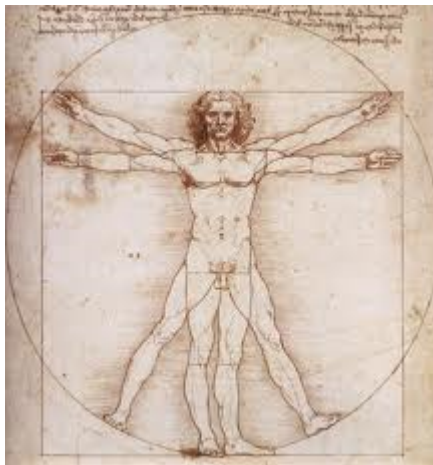
Se conoce con el nombre de **Filosofía Moderna** a aquel pensamiento filosófico que **se desarrolla tras el Renacimiento**, y que aproximadamente abarcaría los **siglos XVII y XVIII**. Han pasado algunos siglos desde las reflexiones escolásticas y tomistas en torno a los problemas de la teología cristiana, y la filosofía ha ido cambiando poco a poco. Si recuerdas, en el siglo XIV se produce la crisis de la escolástica y del argumento de autoridad como eje de cualquier argumentación...



La Escuela de Atenas, de Rafael

En el **Renacimiento** se continúa con esta labor renovadora mediante la **vuelta a los filósofos antiguos**, pero esta vez **sin** la necesidad de **hacerlos compatibles con el dogma cristiano**. Los pensamientos de **Platón**, los ***neoplatónicos**, y de otros autores desprestigiados por el cristianismo como **Epicuro** y **Demócrito**, se revitalizan para inspirar nuevas concepciones

filosóficas del mundo centradas en **el hombre**, como **ser autónomo** que comprende y domina la Naturaleza y la sociedad con la mejor de sus facultades, la que le distingue del resto de seres vivos: **la razón**.



El hombre de Vitrubio, de Leonardo da Vinci

En el siglo XVII se produce la maduración de esta nueva forma de pensamiento que confía en **la diosa Razón**, desligada de la autoridad de los textos eclesiásticos y de Aristóteles. Una **razón autónoma basada en la observación y en la lógica**.

Porque en estas fechas también ha tenido lugar la llamada **Revolución Científica**, es decir, el desarrollo de la física a partir de las matemáticas y del uso del **método hipotético-deductivo**. Los personajes de esa revolución son **Copérnico**, quien se atreve ya a defender un **modelo heliocéntrico** del universo, y sobre todo **Galileo**. Este científico italiano estaba convencido de que **la Naturaleza “estaba escrita en lenguaje matemático”**, lo que implicaba que las matemáticas eran el camino adecuado para comprender los fenómenos físicos. A la **matematización** de la realidad había que acompañar la **experimentación y comprobación de las hipótesis**, según los pasos rigurosos del método hipotético-deductivo. Además podemos citar a **Kepler**, con su importante descubrimiento del carácter elíptico de las órbitas planetarias.



Johannes Kepler



Galileo ante la Inquisición

Mientras todo esto sucedía en la física, la filosofía comenzaba a separarse ya de las ataduras del pensamiento escolástico. En el siglo XVII hay **dos corrientes filosóficas principales**. Ambas se preocupan sobre todo por el **problema del conocimiento humano**, esto es, averiguar cuáles son los límites de nuestro conocimiento, qué es lo que podemos conocer con garantía de verdad y certeza, cuál es el método adecuado para establecer razonamientos correctos, etc.

Estas dos corrientes son:

1. El Racionalismo: inaugurado por **René Descartes**, el gran filósofo francés que trata de extender a todo el saber los métodos propios de la matemática y la física. El racionalismo se distingue sobre todo por la creencia de que **existen ideas innatas** en el ser humano.

2. El Empirismo: Es la filosofía que se desarrolla en el ámbito anglosajón. Los empiristas más importantes son el inglés **John Locke** y el escocés **David Hume**. Ambos entienden que el conocimiento humano está totalmente basado en la experiencia, y en última instancia se reduce a ella, de tal modo que **no existen ideas innatas**.



David Hume, recién salido del baño...

Como veremos más adelante, ambas corrientes plantean entonces **soluciones opuestas** al problema del conocimiento; esa oposición se debe sobre todo a la **diferente manera** que tienen **de entender la importancia de la experiencia** en la formación de nuestros conocimientos y conceptos. Y no habrá conciliación posible hasta que el filósofo alemán **Immanuel Kant**, ya bien entrado el siglo XVIII, elabore su *filosofía crítica* a partir de la **síntesis de las ideas más importantes de racionalismo y empirismo**.

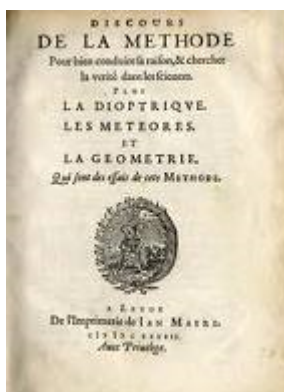
II.2) El Racionalismo cartesiano; la refundación del saber:

El filósofo francés **René Descartes** (1595 – 1650) marca profundamente el paso de la filosofía medieval a la filosofía moderna. Es el autor que certifica el **fin de la escolástica**, de cuyos métodos reniega para **aceptar el modelo de saber** que se expresa en las **ciencias naturales**, sobre todo en **la física y la matemática**.



Descartes publicó en 1637 su obra más importante, y por la que ha pasado a la historia de la Filosofía, el ***Discurso del Método***. Allí el filósofo francés pretende conseguir **un objetivo** básico: **reconstruir desde sus cimientos todo el edificio del saber**, como si tuviésemos que aprender de

nuevo a conocer el mundo desde la total ignorancia, visto el fracaso de la escolástica para conseguirlo.



Como hemos anunciado, el **modelo** que sigue Descartes para conseguir ese objetivo es la **ciencia físico-matemática** que en la época estaba experimentando grandes avances. Por eso Descartes entenderá que **un conocimiento** solamente puede ser considerado **verdadero** cuando pueda ser **reducido a un conjunto de ideas simples cuya verdad sea absolutamente evidente**. Con esto **se eliminan** muchos términos que hasta entonces habían sido fundamentales para la metafísica como **“alma”** o **“espíritu”**. Estos conceptos, y todos los razonamientos que se hacen a partir de ellos, deben ser desechados porque son **vagos y confusos**. **Solo** aceptaremos en nuestra nueva ciencia lo que Descartes llamaba **ideas “claras y distintas”**, conceptos claros y bien definidos cuya verdad sea evidente a cualquier ser humano.

II.3) El Cogito cartesiano; las ideas innatas:

Para reconstruir todo el conocimiento humano hemos de intentar **encontrar algo** que sea **absolutamente evidente**, algo que no nos plantee ninguna duda ni confusión y que sirva como piedra de toque o pilar básico para todo el edificio del saber. Para encontrar este fundamento Descartes utiliza lo que él llama **“método de la duda”** o **“duda metódica”**: vamos a **suponer que dudamos de todas nuestras fuentes habituales de conocimiento** y solo dejaremos de hacerlo cuando llegemos a un conocimiento que sea total y

absolutamente evidente. **¿De qué duda Descartes?**, pues de tres creencias básicas:

1. En primer lugar de que el mundo sea tal y como lo presentan mis sentidos. Puede ser que el mundo exista pero lo que está claro es que muchas veces los sentidos nos lo presentan de un modo engañoso, como cuando vemos que una cuchara se dobla al meterla en un vaso de agua. Experiencias de este tipo son suficientes para desechar los sentidos como fuente fiable de conocimiento.

2. De la misma realidad del mundo: ¿quién me dice a mí que el mundo que percibo todos los días existe en realidad? ¿No será simplemente una ilusión, una ficción, un sueño, que parece real pero que no lo es? De hecho, dice Descartes, a veces me parece que estoy despierto cuando en realidad estoy soñando. La imposibilidad de **distinguir el sueño de la vigilia** es suficiente para dudar de que exista el mundo que me rodea.

3. De la razón: es cierto que muchos conocimientos racionales, como las matemáticas, parecen ser infalibles, pero también cometemos errores cuando resolvemos problemas matemáticos. Además, dice Descartes, las matemáticas y demás conocimientos racionales están basados en el uso de la **memoria** humana, y es claro que esta falla en numerosas ocasiones. Por tanto también debemos dudar de nuestra razón y de lo que ella nos aporta.

¿Y si nuestra vida no fuese más que un sueño...? esta idea gustaba mucho en la época del barroco, y la encontramos también en su literatura (¿recuerdas *La vida es sueño*, de Calderón...?) En la actualidad sigue alimentando novelas y películas, como por ejemplo *The Matrix* (1999), de los hermanos Wachowski. Infórmate del argumento de la película y relaciónala con los argumentos cartesianos anteriores.



¿Qué queda entonces? queda algo de lo que no podemos dudar, y es precisamente del hecho de que **estamos dudando**. Y como **dudar es pensar**, al realizar todos los pasos anteriores está claro que hemos estado pensando, que **estamos pensando** ahora mismo. Pero alguien tiene que pensar, de hecho **yo** (no sé los demás), yo mismo soy el que **estoy pensando, por lo tanto** está claro, es absolutamente evidente, que **yo** (no sé los demás) tengo que existir, que **existo**: “**pienso luego existo**”, o en latín “**cogito ergo sum**”.

Esta es la argumentación de la famosa expresión de Descartes, que se resume con el término **cogito**. El cogito cartesiano ha demostrado que **la existencia de mi yo es absolutamente evidente para mí mismo**, y ese conocimiento de la mismidad, de la **subjetividad** es clave para reconstruir todo el resto del conocimiento humano, puesto que es lo único de lo que podemos estar absolutamente seguros.



En este yo que piensa podemos descubrir una serie de ideas: si yo me paro a analizar mis pensamientos veo que estos se componen de ideas, de

conceptos. Algunos de esos conceptos o **ideas** parecen haber estado **siempre en mi mente** y de hecho parecen ser **una herramienta básica** de mis procesos de pensamiento. Estas son las **ideas** que Descartes considera **innatas**, esto es, presentes en la mente de todos los seres humanos desde su nacimiento: alguna de esas ideas son las de infinitud o la idea de perfección.

El conocimiento humano se basa pues **en estas ideas innatas**, ya que son necesarias para pensar, entender ideas evidentes y construir razonamientos. No todo se reduce a la experiencia (no tenemos experiencia del concepto de perfección ni del de infinitud...), es más, **las experiencias que tenemos se organizan a partir de estas ideas innatas** (por ejemplo sabemos que algo no es perfecto, y que le falta más o menos para serlo, porque lo comparamos con nuestra idea innata de la perfección absoluta).



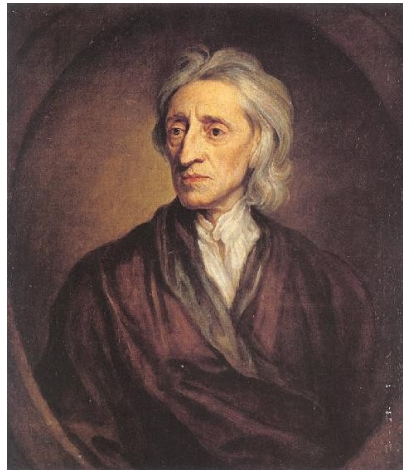
II.4) El empirismo: Locke y Hume.

Al mismo tiempo que Descartes elaboraba su filosofía, **en el mundo anglosajón** se iba desarrollando una **concepción del mundo basada en la observación y la ciencia** más empírica y experimental. Es un camino que termina en **Newton**, el gran científico que cambiará definitivamente la visión occidental del mundo **en el siglo XVIII**.

Parte integrante de ese camino son los autores empiristas **John Locke** (1632 - 1704) y **David Hume** (1711 – 1776). Para ambos está claro que **no existen ideas innatas** en el ser humano y que **nuestra mente** al nacer es una **“tabula rasa”** en la que **se van grabando** conceptos e **ideas a medida que vamos** viviendo y **percibiendo el mundo**. Pero veamos brevemente cada autor por separado:

A) Locke:

Para Locke, no está ni mucho menos claro que **ideas como** las de **perfección e infinitud** sean universales y comprensibles para todo el mundo. De hecho podemos comprobar que **muchas personas** llegan a la edad adulta **sin conocer esas ideas**; tampoco hay normas morales que sean innatas, tal y como pensaba Descartes, puesto que dichas normas exigen siempre discusión y razonamiento. Se trata en fin, de **conocimientos que adquirimos por la experiencia** y que deben ser justificados a partir de ella.



Esto es lo que afirma en su principal obra, el ***Ensayo sobre el entendimiento humano*** (1690). Allí Locke distingue **dos tipos de ideas**, las **ideas simples y las ideas complejas**: las primeras son las ideas básicas de nuestro pensamiento, aquellas que necesitamos para empezar a pensar. **Las ideas simples pueden proceder:**

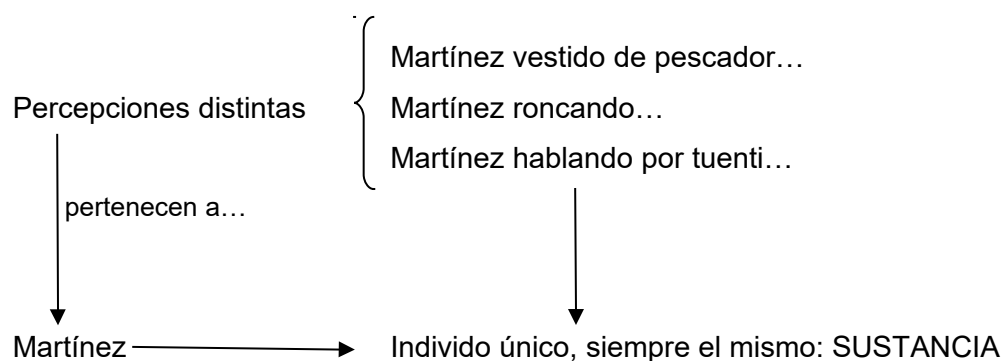
1. de la sensación, es decir, de las **sensaciones** que tenemos **del mundo que nos rodea y de nosotros mismos**: así las ideas de “calor”, “frío”, “rojo”, “dureza”, etc.

2. de la reflexión: si **reflexionamos sobre nuestros propios pensamientos** obtenemos ideas como las de “pensamiento”, “memoria”, “voluntad”, etc. Sabemos lo que significan estos conceptos porque somos **capaces de pensar en los procesos mentales** a los que se refieren.

Las **ideas complejas** se forman a partir de la **combinación de** distintas **ideas simples**: de este modo tenemos las ideas de “belleza”, “gratitud”, “universo”, etc. Entre esas ideas complejas hay una que ha sido muy importante para toda la historia anterior de la filosofía: el concepto de **sustancia**.

Según Locke es evidente que **el concepto de sustancia no lo obtenemos** directamente **de la percepción**. Nadie ve una sustancia hablando o andando por la calle, o subida a una farola... lo que **percibimos** son **colores, formas, figuras que se mueven, etc.** Si por ejemplo nos fijamos en un amigo nuestro, Martínez, unas veces le veremos hablando, otras roncando en clase, otras entrando por la puerta, otras vestido con traje de pescador... en cada una de esas apariciones de Martínez tenemos ideas simples diferentes, es decir, percepciones (colores, formas...) diferentes (el amarillo del traje de pescador, el sonido del ronquido en clase, etc), pero suponemos que Martínez es *el mismo* siempre, que conserva su identidad en cada una de sus a veces extravagantes apariciones. Para marcar esa **identidad que se conserva**, ese **“sustrato” permanente**, dice Locke, **que da sentido a las percepciones distintas** que yo tengo, uso la **idea de sustancia**. Es una especie de artimaña que tiene mi mente para no perderse en la inmensidad de percepciones distintas que tengo cada día.

El esquema sería más o menos el siguiente:



Lee el siguiente fragmento del *Ensayo* de Locke y trata de comentar sus ideas principales.

"Supongamos, entonces, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a tenerlas? (...) ¿De dónde saca todo ese material de la razón y del conocimiento? A esto contesto con una sola palabra: de la experiencia; he allí el fundamento de todo nuestro conocimiento, y de allí es de donde en última instancia se deriva. Las observaciones que hacemos acerca de los objetos sensibles externos o acerca de las operaciones internas de nuestra mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar."

(*Ensayo sobre el entendimiento humano*, II, C.1)

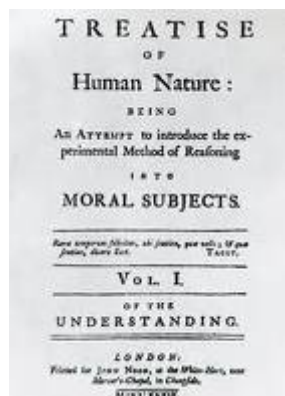
B) Hume:



Este filósofo escocés lleva hasta sus últimas consecuencias el empirismo y la crítica que trae consigo de la metafísica tradicional de origen aristotélico. Para Hume todas **nuestras ideas proceden de impresiones** que captamos **a través de nuestros sentidos**. Tanto es así que todos, absolutamente **todos, los conceptos**, incluso los más complejos y abstractos, son **reducibles a conjuntos de** esas percepciones o **impresiones**. En este sentido coincide con Locke en considerar la noción de **sustancia** como la **ficción** elaborada por nuestra mente **para imaginar un sustrato permanente** en la sucesión de impresiones distintas.

B.1) Crítica a la idea de Causa:

Pero Hume es sobre todo famoso por haber desarrollado la crítica al concepto de causalidad. Lo hace en su principal obra: *Tratado de la Naturaleza Humana* (1739 / 40). Veamos cómo lo hace.



Recuerda que la noción de causa era muy importante para la filosofía aristotélica. Pues bien, dice Hume, **la causa realmente no existe, no es algo que percibamos en nuestra experiencia del mundo**. Cuando decimos que el suceso **A es causa del suceso B**, se pregunta Hume ¿qué queremos decir realmente? De hecho yo lo único que **percibo es que primero aparece el suceso A y después** tiene lugar el suceso **B**. Entre ellos **no veo nada que pueda llamar “causa”**; no hay nada ahí, en el mundo, justo entre A y B que se identifique con el término “causa”. Por otro lado, no puedo afirmar que la sucesión A ... B sea necesaria, puesto que yo **no percibo ningún tipo de necesidad**; el acontecimiento pasa sin más y yo tengo experiencia de él, pero no hay nada que me indique que deba ser necesariamente así. **Puede que** en algún momento del futuro **en vez de A ... B suceda** que sea el fenómeno C el que suceda a A (**A ... C**); de hecho no puedo saberlo hasta que tenga experiencia de ello.

Por tanto lo que sucede es que **yo creo que B vendrá después de A**, puesto que **así he visto que ha sucedido** muchísimas veces **en mi experiencia anterior**. En base a esa experiencia sostengo la creencia, muy firme pero creencia al fin y al cabo, de que B seguirá sucediendo a A cada vez que esta aparezca en el futuro. Y eso es justo **la causalidad: una creencia subjetiva** en que **dos fenómenos** que hemos **experimentado unidos en el**

pasado seguirán estando **unidos** en el mismo orden **en el futuro**: afirmar que A es causa de B, es lo mismo que creer que B aparecerá siempre después de aparecer A. El ejemplo que pone Hume es el del **agua** que se pone **a calentar al fuego**: decimos que “el fuego es causa de que el agua se caliente”, y lo que en realidad queremos decir es que *creemos* que cada vez que se ponga agua en el fuego, aquella se calentará, precisamente porque ha sucedido así siempre que lo hemos hecho en el pasado.

Si la crítica de Hume al concepto de causalidad no te ha resultado un galimatías, ¿por qué no intentas tú mismo poner otro ejemplo de relación causal y la reduces a sucesión de experiencias y a creencia subjetiva, tal y como haría nuestro buen escocés?

B.2) Crítica a las ideas de Mundo, Alma y Dios:

La crítica de Hume no termina en la idea de causalidad, sino que **se extiende a las tres ideas más importantes de la metafísica: un mundo externo** a nosotros, **un alma interna** e inmortal y **un Ser sumamente perfecto** y Creador (Dios). Su crítica supone un rechazo frontal de los planteamientos de Descartes, que había tratado precisamente de demostrar el carácter objetivo, real, de tales ideas.

- **El Mundo**: Hume asume que **no es posible demostrar la existencia de un mundo externo e independiente a nuestras impresiones**, puesto que *ellas son el mundo que sentimos*, nunca podemos salir de la impresión, de tal modo que **cualquier objeto del mundo** no es más que la **suma de las impresiones que tenemos de él**. Y **tampoco** sería legítimo afirmar que dichas impresiones **son causadas por un "algo"** totalmente **desconocido y ajeno a nuestra experiencia** sensible.

- **El alma**: Este **concepto**, tan importante para la metafísica tradicional, y que en Descartes se convierte en sustancia pensante, base de la identidad del yo, está **completamente injustificado**, en la medida en que **no se apoya en ninguna impresión constante y definida**. En efecto, en realidad **no tenemos ninguna impresión o percepción del**

yo, del alma, sino tan solo "un teatro", nos dice Hume, donde continuamente **se suceden impresiones diferentes**, que luego **pueden ser recordadas**. Nuestra **imaginación** nos incita a **crear un yo permanente, una sustancia** que no varía y a la que **poder adscribir todas esas impresiones**. Pero tal sustancia no es más que **una ficción**, sin correspondencia con nada real.



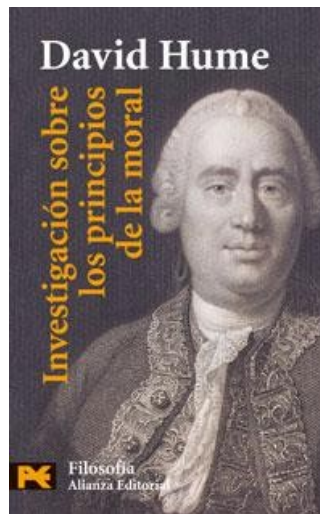
-Dios: ¿Se atreverá nuestro filósofo escocés con la idea más importante de toda la historia de la filosofía, al menos desde Aristóteles? Pues sí, Hume **niega la posibilidad de demostrar racionalmente la existencia de Dios**, en la medida en que **la misma idea de Dios** remite a algo que se encuentra **más allá de la experiencia humana**. Ello **invalida, por ejemplo**, la demostración tomista que ve a **Dios como Primera Causa Incausada**, porque ¿cómo **conectar los efectos que sí percibimos** en el mundo, **con una causa que no percibimos en absoluto**, de la que no tenemos, ni podemos tener, experiencia alguna?

¿Qué noción está criticando Hume en el siguiente texto?, ¿en qué te basas para afirmarlo?

"Mientras discutimos a partir del curso de la naturaleza e inferimos una causa inteligente particular, que inicialmente otorgó y aún conserva el orden en el universo, adoptamos un principio que es a la vez incierto e inútil. Es incierto porque el tema cae totalmente allende el alcance de la experiencia humana. Es inútil porque, al derivarse totalmente nuestro conocimiento de esta causa del curso de la naturaleza, jamás podemos, según las reglas del razonamiento correcto, volver de la causa con una nueva inferencia o, complementando el curso común y experimentado de la naturaleza, establecer nuevos principios de conducta o comportamiento."

Investigación sobre el Entendimiento Humano

B.3) La ética de Hume: el emotivismo moral:



Hume expone un **intento de fundamentación de la moral** en su obra *Investigaciones sobre los Principios de la Moral*. Hume acepta que **la moralidad es un hecho innegable**, pues todos los seres humanos son capaces de **distinguir entre el bien y el mal**, entre acciones buenas y malas desde el punto de vista moral, pero eso **no significa**, según él, **que sea posible fundamentar la moral racionalmente**. **Las distinciones morales**, en efecto, **no proceden del conocimiento de los hechos**, porque los hechos son **el ser** (descripción) y la moral es el **deber ser** (prescripción); tampoco del conocimiento que podamos obtener al considerar relaciones entre ideas.

La única fuente de la moralidad es, en consecuencia, **el sentimiento**, esto es, **el agrado que nos causan las acciones buenas y el desagrado que nos causan las malas**. Pero, **¿todo el mundo siente lo mismo**, moralmente hablando, ante las mismas acciones? **Hume cree que sí**, que **la humanidad comparte de manera universal los sentimientos morales**. Como ejemplo paradigmático tenemos **la utilidad**; todos coincidimos en aquello que nos es útil, y precisamente la utilidad, según Hume, está **en la base de virtudes morales** como **la benevolencia y la justicia**. Veamos cómo él mismo lo dice:

"Parece un hecho que la circunstancia de la utilidad es una fuente de alabanza y de aprobación; que es algo a lo que constantemente se apela en todas las decisiones relacionadas con el mérito y el demérito de las acciones, que es la sola fuente de ese gran respeto que prestamos a la justicia, a la fidelidad, al honor, a la lealtad y a la castidad; que es inseparable de todas las demás virtudes sociales, tales

como el humanitarismo, la generosidad, la caridad, la afabilidad, la indulgencia, la lástima y la moderación; y en una palabra, que es el fundamento principal de la moral que se refiere al género humano y a nuestros prójimos."

Investigación sobre los Principios de la Moral

Como has visto, las **críticas del empirismo** supusieron un **duro golpe para la metafísica tradicional**. También el racionalismo cartesiano, a pesar de sus intentos en contra, representó una superación de conceptos metafísicos tradicionales. El más importante de ellos era, como puedes suponer el concepto de Dios. Se estaba abriendo una puerta que otros filósofos abrirán totalmente. Aun así existió en el siglo XVIII un último intento de conciliar la razón y la experiencia con la idea de Dios y la inmortalidad: Kant.

Tema III: *El contractualismo*



El juramento del juego de pelota, de J. L. David

III.1) Introducción: el contrato social.

La filosofía moderna no solo se preocupó por la epistemología. También la **teoría política** fue una de sus prioridades más destacadas, hasta el punto de que gran parte de las concepciones y los usos políticos que construyen nuestros actuales Estados democráticos de derecho tienen sus inicios en estas fechas. En efecto, a lo largo del **siglo XVII** se va consolidando un pensamiento político basado en el concepto del **pacto o contrato social**, como base para plantear y entender el origen de la **legitimidad del poder político**. Lo que se preguntan los autores de esta época es: **¿cuál es el criterio para distinguir si el gobierno de una sociedad puede ser considerado legítimo o no?**, ¿qué es lo que hace verdaderamente legítimos a un Estado y a su forma de gobierno?



Para responder a esas preguntas los contractualistas elaboran una **ficción histórica**: supongamos que tenemos algo así como un **estado salvaje** o **de naturaleza**, un estado sin civilización y sin leyes en el que vive un grupo de seres humanos: **¿qué pasaría** si les damos la oportunidad de organizarse y pasar a formar una sociedad con leyes, distribución del trabajo, etc.?, es decir, **si pasan** de ese estado de naturaleza **a un estado social** propiamente dicho... Repitamos que se trata de una simple suposición sin apoyo histórico, válida para el razonamiento que cada autor hará a continuación (aunque se vea influida por el contacto con pueblos menos desarrollados como los indios norteamericanos, por ejemplo).

Todos los autores de este grupo reciben la denominación de **contractualistas** porque piensan que **el paso del estado salvaje al estado social** se realiza a través de un **pacto o contrato social**, esto es, una especie de contrato que todos los miembros de ese grupo imaginario del que antes hablábamos, se ponen de acuerdo para firmar. Al hacerlo **transfieren sus poderes políticos a otras personas**, que serán justamente las **encargadas** desde entonces **de ejercer el poder**, bajo ciertas condiciones previstas en el contrato firmado. Los **poderes políticos** serán así **legítimos cuando respeten las condiciones** estipuladas en el **pacto**, de tal modo que los gobernados se reservan el derecho de rebelarse y desobedecer las leyes si dichas condiciones no se cumplen.



Como veremos, cada uno de los autores desarrolla este esquema general de manera distinta: encontramos esas diferencias en el modo de entender el estado salvaje y la conducta del hombre en él, lo que llevará asimismo a diferentes concepciones del poder político que surge con el pacto. Veamos cada autor por separado...

III.2) El iusnaturalismo de John Locke:

Además de hacer grandes aportaciones a la epistemología, Locke elaboró una interesante doctrina política, sobre todo recogida en dos grupos de obras, las **Cartas sobre la Tolerancia** (1689, 1690 y 1693) y los dos **Tratados sobre el gobierno civil** (1690). En ellas se esfuerza por defender la **democracia y una sociedad basada en la tolerancia** pacífica donde puedan convivir personas de distintas creencias e ideologías. La intención fundamental de Locke es evitar las guerras de religión que habían asolado Europa en los últimos siglos.



Para Locke en el **estado salvaje** los **hombres** son **libres e iguales** y tienden a la **cooperación y el auxilio** mutuos. En ese estado el hombre está sometido a la **ley moral natural**, que puede descubrir con su **propia razón** y que es un reflejo de las intenciones de Dios. Esa ley es el **criterio para determinar lo que está bien o mal**, en ese estado en el que aún no hay leyes positivas ni jueces. Si el ser humano se comporta de manera racional descubrirá, sin necesidad de policías ni juicios, qué es lo correcto y tenderá además a ayudar a sus semejantes.

La ley moral natural incluye una serie de derechos, que por lo tanto pueden ser considerados **derechos naturales**, exigibles en cualquier momento por todo ser humano. Los más importantes de esos derechos son:

1. El derecho a la **libertad**.
2. El derecho a la **conservación de la propia vida**.
3. El derecho a la **propiedad privada**.

Además, dice Locke, cada individuo posee por naturaleza el **derecho de castigar a todos aquellos que infrinjan la ley natural**, por ejemplo

cometiendo actos violentos sobre otras personas o sobre sus familias o propiedades. Este derecho será la **base** sobre la que se fundamentará **el poder ejecutivo** del gobierno civil que surge tras el pacto.

A pesar de que la ley moral natural existe y tiene influencia sobre nosotros, no todos los hombres la acatan. Por eso se hace necesario pasar a un **estado civil o social**, donde **se establezcan leyes y una organización de justicia** que permita la convivencia pacífica. Los hombres del estado salvaje firman voluntariamente este pacto, por mediación del cual **transfieren sus poderes y derechos a un gobierno**. Este último deberá utilizar el poder para velar por la libertad y la seguridad de sus ciudadanos.

El poder que se transmite al Estado **no es un poder absoluto**; de hecho, la mejor garantía de que el Estado funcionará según las condiciones recogidas en el contrato social es precisamente la **división de poderes**. Así tenemos **dos poderes básicos**:

1. **el poder legislativo**, encargado de **elaborar las leyes** (que deberán estar de acuerdo con la ley moral natural, y por tanto, con la razón...).
2. **el poder ejecutivo**, cuya misión es **hacer cumplir las leyes**, y en el cual se incluye la administración de justicia (actual poder judicial).

Locke es el **primer autor, antes de Montesquieu**, que habla pues de la **división de los poderes políticos**. Si a pesar de esa división el Estado no respeta las condiciones del pacto y viola la libertad o la seguridad de sus ciudadanos **es legítima la** desobediencia a las leyes (**desobediencia civil**) y la instauración forzada de un nuevo gobierno.



La libertad guiando al pueblo, de Delacroix.

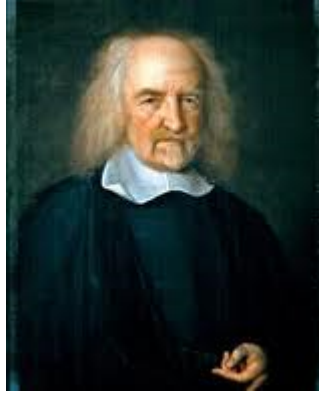
Lee el siguiente texto de Locke, extraído del *Segundo Tratado sobre el Gobierno civil*, y comenta su idea principal. ¿A qué estado se refiere el texto?

“Para comprender bien en qué consiste el poder político y para remontarnos a su verdadera fuente, será forzoso que consideremos cuál es el estado en que se encuentran naturalmente los hombres, a saber: un estado de completa libertad para ordenar sus actos y para disponer de sus propiedades y de sus personas como mejor les parezca, dentro de los límites de la ley natural sin necesidad de pedir permiso y sin depender de la voluntad de otra persona.

Es también un estado de igualdad, dentro del cual todo poder y toda jurisdicción son recíprocos, en el que nadie tiene más que otro (...).”

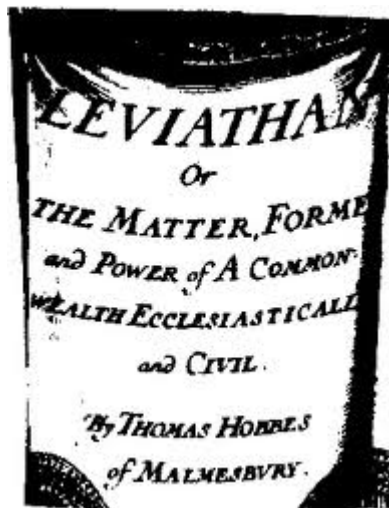
III.3) Thomas Hobbes: *homo homini lupus*.

Para el filósofo político inglés Thomas Hobbes (1588 – 1679) el hombre en el **estado salvaje** se comporta de un modo **egoísta**, solo está orientado por la **búsqueda de sus propios objetivos**. Ahí no interviene la razón, sino las **pasiones**, que nos llevan incluso a **agredir a otros seres humanos** si entorpecen el fin que deseamos. Por eso dice Hobbes que se trata de un estado de **“guerra de todos contra todos”**. La naturaleza humana es cruel y egoísta y ello se resume en la famosa frase, tomada de un autor latino, Plauto, ***homo homini lupus*, el hombre es un lobo para el hombre...**



Hobbes, como anciano venerable...

Se hace entonces necesario salir de este estado de guerra e inseguridad y ello se consigue firmando un **pacto o contrato** por el que **se ceden todos los poderes y derechos al Estado**, que detendrá un **poder absoluto**. Será de hecho la institución primordial de la sociedad. Para ilustrar el poder absoluto del Estado Hobbes le da el nombre de la bestia bíblica **Leviatán**, título también de la principal obra de este filósofo. El Estado se compone del poder de cada uno de los ciudadanos y **debe velar** por que estos sean **felices y vivan en paz**.



Al contrario de lo que pensaba Locke, para Hobbes el **contrato social** es totalmente **irrevocable**, lo que significa que si el Estado no cumple las condiciones de aquel contrato entonces los súbditos no tienen derecho legítimo a rebelarse. O en otras palabras, la **desobediencia civil no es legítima** en

ninguna circunstancia. Por eso los ciudadanos deben elegir con cuidado al mandatario al que ceden todos sus poderes, luego no habrá vuelta atrás...

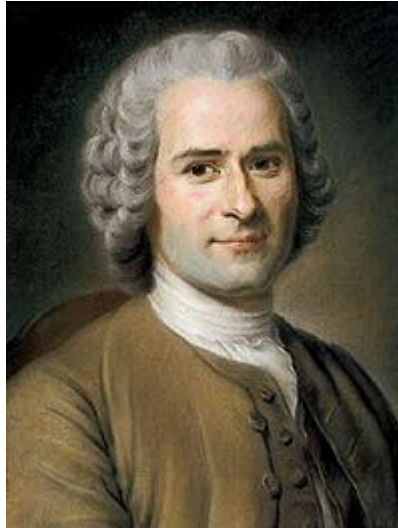
III.4) Jean Jacques Rousseau: el buen salvaje.

Con Rousseau (1712 – 1778) nos adentramos en la época de la **Ilustración**. Sin embargo, Rousseau es un **ilustrado atípico** porque carece de la confianza en la razón y el progreso científico – tecnológico que caracteriza a otros miembros de ese movimiento cultural. De hecho, piensa Rousseau, es precisamente **la civilización, el desarrollo de “las ciencias y las artes”**, lo que ha provocado la **decadencia del ser humano y de sus valores originarios**, aquellos que tenía **en el estado salvaje**. En efecto, Rousseau afirma que el hombre es **“bueno por naturaleza”**, es decir, en estado salvaje tiene buenos sentimientos, carece de egoísmo y comparte con sus semejantes. Sin embargo el nacimiento de **la cultura y la civilización** traen consigo la **propiedad privada** y con ella el **egoísmo**, la **desigualdad** y la **lucha por la supervivencia**.



El “mito” del buen salvaje.

Rousseau es además conocido por haber puesto las bases de la **pedagogía moderna** al defender un **modelo educativo basado en la libertad** y en el seguimiento de **las inclinaciones y talentos naturales del niño**. La autoridad del maestro debe mostrarse sin violencia y con respeto hacia el alumno. Es lo que expresa en su obra ***Emilio o De la Educación***.



Rousseau, un ilustrado atípico...

No obstante, la obra más conocida de Rousseau es ***El Contrato Social*** (1762). Allí pone de manifiesto que a través del **contrato social** los individuos **ceden sus derechos y libertades naturales** a lo que él llama la “**voluntad general**”. Esta voluntad es el reflejo de la **soberanía popular** y se orienta a la búsqueda del **bien común**. Cualquier **forma de gobierno** que se establezca en el estado social, al firmar el pacto, debe **respetar la voluntad general**, luchando por defender la libertad y la igualdad de todos los ciudadanos. La forma que más lógicamente se acerca a esto es la **democracia republicana**, pero Rousseau afirma que son **posibles otras formas** como la aristocracia o la monarquía si los ciudadanos están conformes y los gobernantes respetan su voluntad general.

Como es fácil adivinar, Rousseau considera **legítima la desobediencia civil**, si llegado el momento el Estado no respeta la soberanía popular o emprende acciones que vayan contra la libertad y la vida de los propios ciudadanos.

1. Hay una frase famosa que se atribuye a Rousseau: “**el hombre nace libre, pero en todas partes se encuentra encadenado**”. ¿Qué crees que quiere expresar con ella? Justifica tu respuesta usando las explicaciones anteriores.

2. La película ***El señor de las moscas***, basada en el relato homónimo de William Golding, aborda el tema de la conducta humana en un estado sin normas ni instituciones. Infórmate del argumento de la película y di, ¿con qué visión del

estado salvaje está más de acuerdo la película, con la de Rousseau o con la de Hobbes?, razona tu respuesta, como siempre...



Hasta aquí ha llegado este tema, bien cortito, por lo demás. Para tener una visión de conjunto de todos sus contenidos, ¿por qué no completas la siguiente tabla donde se comparan las teorías de los tres contractualistas que hemos visto?:

Autor	estado salvaje	estado social	desobediencia civil?
Locke	ley moral natural		
Hobbes			ilegítima
Rousseau		democracia republicana	

Tema IV: Kant y la Ilustración



Declaración de derechos del hombre y el ciudadano

IV.1) Introducción: la Ilustración.

Se conoce con el término *Ilustración* al **movimiento cultural, político y social** que tuvo lugar a lo largo del **siglo XVIII** en varios países europeos, especialmente e **Inglaterra, Francia y algunos de los Estados** que posteriormente constituirían **Alemania**. Los ilustrados son intelectuales que **confían en la razón** en cuanto principal herramienta del ser humano **para resolver los problemas sociales, políticos y morales de la humanidad**. Son **intelectuales comprometidos** que se sienten la *conciencia moral* de sus respectivas sociedades y que escriben con la intención de **difundir sus ideas a un público amplio y lograr reformas políticas reales**. La influencia de sus propuestas va calando poco a poco hasta desembocar en el gran acontecimiento político y social de este siglo: la **Revolución Francesa de 1789**.



Reunión de filósofos ilustrados

Las **tesis** que en general caracterizan a todos los autores ilustrados son las siguientes:

1. Como hemos dicho, **confianza en la razón autónoma y científica** como herramienta **para eliminar los problemas de la humanidad**. Una razón que se ha liberado definitivamente de la tutela de la Iglesia y la teología.
2. Confianza en que **la humanidad será capaz de** emprender un camino de **progreso moral y material**, superando la superstición, la ignorancia y la pobreza.
3. Intención de **difundir la cultura y la educación a la mayoría de la población** y no solo a unas élites privilegiadas. Un ejemplo de esta nueva visión del saber, es la ***Enciclopedia de Diderot y D'Alembert***, que quiere ser un **compendio de todo el saber de la época**, dedicando especial atención a los adelantos técnicos. Está escrita con la intención de llegar al máximo número de personas y de suministrar un saber fiable y verdadero, que libere de la superstición y la ignorancia.
4. En muchos autores una cierta tendencia al **anticlericalismo**, es decir, al **rechazo de los privilegios económicos y políticos** que la **Iglesia** ha asumido a lo largo de la historia. Estos autores consideran además que la Iglesia es una de las principales instituciones responsables de **extender la ignorancia e impedir el libre pensamiento**.

5. **En materia religiosa**, los pensadores ilustrados practican el llamado **deísmo**, es decir, un tipo de creencia en Dios que se sostiene únicamente en la razón y la experiencia. Los deístas sostienen que el **Universo** ha sido **creado por Dios**, pero que **este después no interviene en su desarrollo**, con lo cual tampoco intervendría en los asuntos humanos. Hay un ser superior al hombre pero el hombre debe valerse en este mundo con sus propias facultades, sin esperar la Gracia de Dios.



Desde el **punto de vista político**, los ilustrados apoyan en general la forma de gobierno generalizada en Europa en esta época: el **despotismo ilustrado**, resumido en la famosa frase **“todo para el pueblo, pero sin el pueblo”**: las reformas deben hacerse en beneficio de la población pero restringiendo la intervención de esta última. Y siempre por supuesto de forma pacífica. Para establecer estas reformas se necesita antes de nada **libertad de expresión**, una de las principales demandas del pensamiento ilustrado.

Algunos de los monarcas absolutistas más importantes del momento son por ejemplo Federico II *el Grande*, rey de Prusia, Carlos III en España o Luis XVI en Francia.

La **vía del reformismo lento y moderado**, defendido por ejemplo por Kant, será **interrumpida** de modo brusco **por la Revolución Francesa**, con la que se da por concluido el Antiguo Régimen.

Como vemos el entorno cultural en el que se mueve Kant es un volcán en lento pero inevitable proceso de ebullición. Podemos acercarnos brevemente a algunos de los autores que destacan en el movimiento ilustrado de cada país:

A) La Ilustración Francesa:

Francia fue el país donde más influencia tuvo el movimiento ilustrado, hasta el punto de que propició la caída de la monarquía de Luis XVI con la **Revolución** del llamado **Tercer Estado** en el año **1789**. Este hecho conmocionó a toda Europa y supuso el inicio de una nueva forma de entender la política y la relación entre clases sociales.

Los ilustrados franceses están muy **influidos por el pensamiento empirista y político inglés**, sobre todo de **Locke y Hume**, así como por la nueva imagen del mundo que trajo consigo la **Física de Newton**.

A.1) Voltaire (1694 – 1778): comenzó escribiendo obras de teatro, en las que adopta una actitud crítica y satírica con el poder. Voltaire defiende en sus obras la tolerancia en cuestiones políticas y la superación de la ignorancia, el fanatismo y los prejuicios religiosos. Destacan especialmente **Cándido** (1759) y las **Cartas Inglesas** (1734), que fueron prohibidas y que obligaron a Voltaire a huir de París. En esas Cartas nuestro autor defiende un **modelo político y social semejante al de Inglaterra**: una monarquía parlamentaria que otorga **libertad religiosa, económica y de expresión** a sus ciudadanos.



François Marie Arouet, llamado *Voltaire*

A.2) Charles de Sécondat, barón de Montesquieu (1689 - 1755): es el autor que ha pasado a la historia por ser el primer teórico de la división de los poderes políticos tal y como la entendemos en la actualidad. Montesquieu, al igual que Voltaire, estaba impresionado por el parlamentarismo inglés; en su

obra más importante ***Sobre el Espíritu de las Leyes*** (1748) lleva a cabo un estudio comparativo de la sociedad, el derecho y el gobierno, analizando distintos tipos de formas de gobierno y constituciones políticas. Finalmente defiende que el establecimiento de **tres poderes** dentro del Estado (**legislativo, ejecutivo y judicial**) es el mejor modo de **evitar las corrupciones del poder y promocionar la libertad** de los ciudadanos.



Para lograr aquellos objetivos el Estado tiene además que sustentarse en el llamado **“imperio de la ley”**: absolutamente **todos los ciudadanos, independientemente del cargo que ocupen, están sometidos a la ley** y deben responder ante la justicia en caso de que la incumplan.

A.3) Otros autores: aparte de Voltaire y Montesquieu destacan pensadores importantes como Rousseau, Diderot y D’Alembert, **Condillac**... ; los **materialistas La Mettrie y D’Holbach**, el importante historiador natural **Buffon**, etc.

B) La Ilustración alemana (*Aufklärung*): tiene un **carácter más académico** que la francesa, por lo que se centra más bien en discusiones teóricas sobre las **posibilidades de la metafísica tradicional para conocer el mundo** con garantías de verdad. Esto no quiere decir sin embargo que se olvide de influir en la política de los monarcas buscando el bienestar del pueblo.

Asimismo, para los ilustrados alemanes, la mayoría de ascendencia **protestante**, siguen siendo muy importantes las **cuestiones teológicas** y las que tienen que ver con las **relaciones entre la fe y la razón**. En este sentido

destaca la influencia que el **pietismo* tiene en las reflexiones de muchos de estos autores.

El núcleo del pensamiento ilustrado alemán se concentra en **Prusia**, país que **Federico II el Grande** llegó a transformar en una auténtica potencia centroeuropea. Este rey favoreció el desarrollo de las artes y las ciencias, invitando a su corte a filósofos franceses como Voltaire. En Prusia vivieron Wolff y Kant, los dos filósofos alemanes más importantes de este periodo.



B.1) Christian Wolff (1679-1754): Wolff es el filósofo alemán más importante de la primera mitad del siglo XVIII. Desarrolló un pensamiento de tipo **racionalista**, revitalizando viejas cuestiones metafísicas como la demostración de la existencia de Dios. Su pensamiento político se basa en el **iusnaturalismo** y el **contractualismo**, y defiende la soberanía popular. Wolff contribuyó además al desarrollo del **derecho internacional**. Su sistema filosófico dominó las universidades alemanas hasta la llegada de Kant.



B.2) Immanuel Kant (1724 – 1804): es el gran ilustrado alemán, y uno de los filósofos más importantes de la historia, hasta el punto de que puede hablarse de un antes y un después de Kant en la historia de la filosofía occidental. Kant se enfrenta a la metafísica racionalista de Wolff elaborando un **nuevo pensamiento** que toma elementos muy importantes del empirismo. Como ilustrado Kant defendió la **libertad de expresión**, las **reformas políticas lentas y pacíficas** y la **tolerancia religiosa**. Para Kant la **razón humana** es la **garantía** de que todos **los hombres podemos entendernos** y llegar a acuerdos que favorezcan la paz y la libertad.



Immanuel Kant

B.3) Otros autores: destacan también **Lessing** y **Mendelssohn**, quienes desarrollaron las **tesis deístas** entre los intelectuales alemanes. Lessing en especial es famoso por sus obras literarias y sus críticas de arte y literatura; **Baumgarten**, conocido por haber iniciado el estudio filosófico de la **Estética**, es decir, la teorización en torno al significado del arte y de la belleza. Y finalmente Johann **Hamann**, Johann **Herder** y Friedrich **Jacobi**, los tres autores que preparan el camino al Romanticismo...

IV.2) Kant: vida y obras:

En este tema vamos a estudiar la filosofía de Kant. Es un autor de selectividad así que habrá que estar atentos... Ya hemos resaltado antes la importancia que el pensamiento de este autor tuvo para la historia de la

Filosofía y en breve veremos por qué fue así. Pero antes conozcamos un poco más al hombre Immanuel Kant...



A) Vida (1724 – 1804):

Lo cierto es que no pueden decirse grandes cosas de la vida de Kant, porque estuvo **entregado por completo al estudio, la enseñanza y la publicación de sus libros**. Procedente de una familia humilde (su padre era artesano) que profesaba la **fe pietista**, Kant nació, vivió y murió en la misma ciudad, **Königsberg** (actual Kaliningrado, Rusia), **capital** entonces de **Prusia Oriental**. La influencia del pietismo se deja ver en la ética kantiana.

Kant **jamás se alejó de su ciudad natal** más de unos cientos de kilómetros. Allí estudió en la **Universidad de Königsberg**, en la que después fue profesor. Se cuenta que era muy querido por sus alumnos y que tenía fama de ser un **buen profesor**, inteligente, crítico y divertido.



En su vida cotidiana Kant era un hombre de **costumbres muy regulares**, hacía las **mismas actividades todos los días a la misma hora**: levantarse muy temprano, trabajar en sus libros, después impartir sus clases, la comida, un paseo por el bosque y para finalizar un poco de lectura antes de dormir y empezar un nuevo día con la misma rutina. Se dice que sus vecinos ajustaban sus relojes cuando veían pasar a Kant: ¡era una garantía de puntualidad!

B) Obras:

La obra de Kant se divide en dos períodos:

1. Período Precrítico: Incluye todos aquellos **escritos anteriores a la *Crítica de la Razón Pura***, la gran obra kantiana. Las obras precríticas tratan de cuestiones científicas, sobre todo en relación a la **física** y las **matemáticas newtonianas**, y también de **cuestiones lógicas y metafísicas**. En estas últimas sigue con matices el **punto de vista racionalista de Wolff**. Algunas de esas obras son:

- ***El único fundamento posible de una demostración de la existencia de Dios*** (1762).
- ***Observaciones acerca del sentimiento de lo bello y de lo sublime*** (1764).
- ***Los Sueños de un visionario, comentados por los sueños de la metafísica*** (1766).
- ***Disertación*** (1770), que le habilitó para ser profesor de Lógica y Metafísica en la Universidad de Königsberg.

2. Periodo Crítico: En este periodo se encuentran las tres grandes obras de Kant, conocidas como **las tres “Críticas”** kantianas. Aquí se refleja el **pensamiento maduro de Kant**, precisamente el que le valió el reconocimiento de sus contemporáneos y también de la posteridad. Un pensamiento que con el tiempo llegaría a ser conocido como **“Filosofía crítica”**.

Destacan las siguientes publicaciones:

-**Crítica de la Razón Pura (1781** y una **segunda edición** revisada por Kant de **1787)**.

-**¿Qué es la Ilustración? (1784)**; atentos a este pequeño escrito porque será nuestro texto de selectividad.

-**Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres (1785)**, donde aparecen los primeros esbozos de la ética kantiana.

-**Crítica de la Razón Práctica (1788)**: es la exposición sistemática de la ética formal de Kant.

-**Crítica del Juicio (o de la Facultad de Juzgar) (1790)**: aquí aparece la teoría estética kantiana.

-**La religión dentro de los límites de la mera razón (1793)**, obra en la que Kant plantea el difícil tema de la tolerancia religiosa y la convivencia social y pacífica de distintos credos.

-**Hacia la paz perpetua (1795)**, donde se aborda el ideal de una paz mundial fundada en el derecho internacional y el diálogo pacífico de todas las naciones.



IV.3) Epistemología: la *Critica de la Razón Pura*.

Aunque Kant escribió sobre temas muy diversos a lo largo de su vida, su mayor esfuerzo lo dedicó a la **epistemología** y más concretamente a clarificar los **límites del conocimiento humano** y las **condiciones de posibilidad de un conocimiento verdadero**. Kant recoge las investigaciones al respecto de racionalistas y empiristas y trata de *sintetizarlas* para encontrar una solución novedosa, basada en gran parte en la adopción de un **lenguaje filosófico** totalmente **original**.

Este proyecto epistemológico está sobre todo recogido en la ***Critica de la Razón Pura***. La razón “pura” es para Kant la **razón teórica**, la que nos permite elaborar teorías verdaderas sobre la realidad del mundo. Aquella obra se escribe además con la intención de resolver el **problema de la verdad de la metafísica**, a la que tanto racionalistas como empiristas habían criticado (recuerda las críticas de Hume y Locke a los conceptos de sustancia y causa).

Kant se pregunta, **¿es posible que la metafísica**, que trata de temas como la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, etc., **sea capaz de elaborar un conocimiento verdadero** de esos objetos que estudia, **y alcanzar un progreso similar al de las ciencias**, por ejemplo al de la Física?. O dicho de otro modo: **¿puede la metafísica ser una ciencia, según el modelo de las ciencias naturales?**

Para resolver estas preguntas Kant lleva a cabo un complejo proceso de investigación en el que trata de desentrañar el funcionamiento psicológico del conocimiento humano. La originalidad de su planteamiento estriba en que busca las **condiciones de posibilidad del conocimiento en el sujeto** que conoce, **no en el objeto** conocido, como se había hecho hasta el momento. Este cambio de perspectiva es denominado por nuestro autor **“Revolución Copernicana”**, en referencia a la nueva visión del mundo que trajo consigo el heliocentrismo de Copérnico en el siglo XVI.

La revolución copernicana consiste en buscar en nosotros mismos, en nuestra mente, aquellas **condiciones que hacen posible el conocimiento que tenemos del mundo**. Dichas condiciones no son ideas, como pensaban los racionalistas, sino **estructuras formales a las que adaptamos todos los datos que nos llegan del exterior por medio de la experiencia**.



Por tanto el sujeto **adapta el mundo a su propio modo de pensar**, a las condiciones estructurales de su mente. Por eso Kant dice que las estructuras formales subjetivas son **a priori**, es decir, **independientes de la experiencia**, las tenemos de manera **innata** antes de cualquier experiencia, percepción, etc. El adjetivo **“trascendental”** que tanto utiliza Kant se refiere precisamente a esta **parte del conocimiento** que es **puesta a priori por el sujeto** y sin la cual sería imposible conocer nada.

Son también **universales**, todos los seres humanos las tienen por igual, sean de la cultura que sean y tengan la educación que tengan.

Las estructuras formales *a priori* se encuentran en **todos los apartados de nuestra vida mental**, ayudándonos a dar forma a los pensamientos y conocimientos que expresamos en forma de juicios, enunciados de nuestro lenguaje con carácter informativo. Participan así en la formación de las percepciones, después en la formación de los conceptos y en su unión en juicios, y finalmente en la unión de esos juicios en discursos generales y coherentes acerca del mundo.

Teniendo en cuenta esto Kant divide la ***Crítica de la Razón Pura*** en **tres partes**, cuyos nombres son los siguientes:

1. ***Estética Trascendental***: donde estudia la facultad de la **sensibilidad** y dentro de ella cómo se forman **las percepciones** (“*intuiciones*” las llama Kant) que tenemos **del mundo externo y de nuestros procesos mentales**. Según Kant las percepciones resultan de una “*síntesis*” entre, por un lado, los **datos de los sentidos**, y por otro, el **espacio y el tiempo**, que serían **puestos por el sujeto**.



2. ***Analítica Trascendental***: en este apartado Kant estudia la facultad del **entendimiento**, cuya misión es **formar conceptos y unirlos en juicios**, es decir en enunciados del lenguaje de tipo declarativo.

Para Kant las **intuiciones** de la sensibilidad siempre **se agrupan bajo un concepto**: por ejemplo, todas las **percepciones de mesas diferentes** que tenemos se agrupan **bajo el concepto** general y único “*mesa*”. Una de las

conclusiones de la Analítica Trascendental es que **los conceptos siempre deben referirse a una intuición si quieren expresar algún tipo de conocimiento**. Del mismo modo, una intuición que no se relacionase con un concepto sería un conjunto de sensaciones inconexas y ciegas. Por eso dice Kant su famosa frase **“las intuiciones, sin conceptos, son ciegas; los conceptos, sin intuiciones, son vacíos”**.

Vamos a ahorrarle trabajo al profesor... ¿podrías tú explicar el significado de esa misteriosa frase, teniendo en cuenta lo que se ha dicho antes?

Los **conceptos** no aparecen aislados sino que los **relacionamos** entre sí y los **expresamos mediante juicios**. Para hacerlo necesitamos lo que Kant llama **“categorías”**. Las **categorías** son relaciones formales **a priori que nos permiten unir conceptos**: por ejemplo, la categoría de **causalidad**, es una especie de marco o estructura general que me permite unir el concepto de un rayo que cae y el de un árbol ardiendo para enunciar el juicio: “El rayo que ha caído es la causa de que el árbol esté ardiendo”.



Como hemos mencionado, Kant considera que **las categorías** son **estructuras formales a priori del entendimiento**, por tanto **las pone el sujeto** cuando elabora sus juicios sobre el mundo. En el ejemplo anterior, nosotros tendríamos, como **algo innato**, grabado en nuestra mente, **la relación causal** “..... **es causa de** “ y después completaríamos esos

huecos con conceptos que proceden de percepciones o experiencias que hemos tenido: **árbol**, **rayo**, en este caso. Otras categorías serían por ejemplo: **unidad** (“Solo hay una pizarra en la clase”); **pluralidad** (“Hay muchas pizarras en la clase”); **totalidad** (“Todas las pizarras del instituto son blancas”), etc.



3. Dialéctica Trascendental: en esta parte Kant estudia la unión de los juicios en discursos más amplios y globales en los que tratamos de dar un sentido último a nuestras experiencias. Esto es lo que hace la **facultad de la razón**: elaborar teorías generales sobre toda la realidad. Para ello se necesitan las **ideas**, que son también **a priori**, es decir, puestas por el sujeto como **condiciones formales (ideas trascendentales**, las llama Kant). Las ideas de la razón son tres: **alma, mundo y Dios**. Gracias a ellas podemos **unificar todas nuestras experiencias y conceptos**, tanto los que se refieren al mundo exterior a nosotros (“árbol”, “mesa”, “electrón”, “telomerasa”...) como las de nuestra propia vida psíquica (“nostalgia”, “motivación”, “empatía”, etc.).

Lee el siguiente texto de Kant, extraído de la *Crítica de la Razón Pura*. Después haz un breve comentario de su idea principal.

“Se ha supuesto hasta ahora que todo nuestro conocer debe regirse por los objetos. Sin embargo, todos los intentos realizados bajo tal supuesto con vistas a establecer a priori, mediante conceptos, algo sobre dichos objetos -algo que ampliara nuestro conocimiento- desembocaban en el fracaso. Intentemos, pues, por una vez, si no adelantaremos más en las tareas de la metafísica suponiendo que los objetos deben conformarse a nuestro conocimiento (...). Ocurre aquí como con los primeros pensamientos de Copérnico. Este, viendo que no conseguía explicar los movimientos celestes si aceptaba que todo el ejército de estrellas giraba alrededor del espectador,

probó si no obtendría mejores resultados haciendo girar al espectador y dejando las estrellas en reposo".



Conclusiones de la Crítica de la Razón Pura: Después de haber completado en esta obra su estudio sobre la razón teórica y las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero, Kant extrae dos importantes conclusiones:

1. **Sólo podemos conocer aquello de lo que tenemos experiencia**, es decir, aquello que podemos percibir de algún modo. **Si no** tenemos experiencia de algo, **podemos pensarlo**, dice Kant, pero eso **no significa conocerlo**: podemos hablar de Dios y pensar en Él, pero no conocerlo en el sentido fuerte del término.

2. Como **la metafísica** trata generalmente de objetos de los que no tenemos experiencia (alma, Dios...), **no puede ser considerada una ciencia**, un conocimiento verdadero y riguroso al estilo de ciencias naturales como la física.

Si reflexionas un poco te darás cuenta de que estas **dos conclusiones** son auténticamente **revolucionarias**, porque si solo conocemos aquello que experimentamos, entonces **¿qué sucede con Dios y la religión? ¿y las normas morales**, muchas de ellas derivadas de la religión? Kant niega, en efecto, que podamos demostrar racionalmente la existencia y los atributos de Dios. El conocimiento humano no puede aspirar a tanto. Pero eso **no** significa que el de Königsberg defendiera el **ateísmo**; todo lo contrario, quería “salvar” la **fe en Dios** y hacerla al mismo tiempo **racional**. Esta cuadratura del círculo se lleva a cabo mediante la **razón práctica**.

IV.4) La Ética: Crítica de la Razón Práctica.

En esta obra Kant desarrolla su **ética**. Para él la ética es otra forma de expresar la racionalidad del ser humano, una **racionalidad** diferente a la teórica, que tiene que ver con nuestras **decisiones y acciones** y que Kant llama **“práctica”**. La racionalidad práctica es la que nos ayuda a decidir qué acciones debemos hacer y cuáles no.



El punto de partida de la ética de Kant es lo que él llama un **“factum de la razón”**, y es el hecho de que **todos tenemos conciencia de que la ética se expresa como un deber** o una obligación. La ética no tiene que ver con la felicidad del individuo, sino con el **deber ser**, la sentimos como **un conjunto de normas** que debemos **cumplir** sin esperar **nada a cambio**. Esta fuerte noción del deber procede del **pietismo** y es uno de los rasgos distintivos de la ética kantiana.

En general podemos resumir las características de dicha ética en los siguientes ítems:

1. Como hemos dicho es una **ética del deber**.
2. Es una **ética formal**, no material, porque no **nos dice** lo que debemos hacer (como hacía Aristóteles, por ejemplo) sino **la forma** en que debemos hacerlo, el modo general de nuestro comportamiento.

3. Es una **ética universalista**, porque trata de encontrar **normas morales universales**, válidas para todos los seres humanos en cualquier circunstancia.

4. Se basa en la defensa de la **autonomía** del ser humano puesto que considera que este es capaz de **darse a sí mismo las normas morales**. La ética de Kant **rechaza**, pues, la **heteronomía**, esto es, que aquellas normas procedan de **instancias diferentes** al propio individuo: el **Estado**, la **Iglesia**... Cada uno de nosotros es suficientemente consciente y racional como para pensar en las normas morales y aceptarlas, sin dejarse llevar por otros.

5. Defiende además la **dignidad del ser humano** como **ser racional**, con una **conciencia moral** que toda institución política debe respetar como algo sagrado. De aquí se deriva que el ser humano dispone de una serie de **derechos fundamentales** que deben ser respetados por cualquier institución política o religiosa.



Por tanto, el hombre como ser autónomo se da a sí mismo una ley moral universal. El esfuerzo de la reflexión ética será en consecuencia encontrar esa ley, o como lo llama Kant ese "**imperativo**". En general podemos distinguir **dos tipos de imperativos**:

a. **Imperativos hipotéticos**: son aquellas normas cuya **obligatoriedad** está **condicionada por** la aceptación del **objetivo final** que se consigue al cumplirlas. Por ejemplo, **si yo quiero aprobar debo estudiar**, pero no debo hacerlo si en realidad me importa un bledo aprobar, si ese no es mi objetivo: se trata de un imperativo hipotético porque **solo** estamos **obligados a estudiar a condición de querer aprobar**, si realmente queremos conseguir ese objetivo. Algo parecido ocurría con algunas propuestas éticas: lleva una vida guiada por la razón si quieres ser feliz, decía Aristóteles, pero... ¿y si no quiero ser feliz?

b. **Imperativo categórico**: es la **norma moral** propiamente dicha, y tal y como la entiende Kant. Se llama "**categórico**" porque no está sometido a **ninguna condición**, es un deber que todos los seres humanos **han de cumplir siempre y en cualquier circunstancia**, da igual que no nos apetezca o que no seamos felices haciéndolo, o que nos persigan por cumplirlo... Fíjate que está en singular, porque **solo hay un imperativo categórico**, solo hay una norma moral, aunque pueda ser formulada de distintas maneras.

Lo que hace Kant a continuación es entonces aclarar cuáles son esas **maneras diferentes** que tenemos **de expresar el imperativo categórico**: son las denominadas **tres formulaciones** de dicho imperativo. Las formulaciones están escritas en forma de **máximas o mandatos** que damos a alguien, indicando, recuerda, la forma en que debe comportarse: no qué debe hacer en cada momento sino cómo hacerlo. Al mismo tiempo, las tres formulaciones sirven también de **criterios** que nos indican cuál es la conducta correcta en cada caso:

1ª Formulación: "Obra siempre de tal manera que la máxima que guía tu conducta pueda transformarse al mismo tiempo en ley universal".

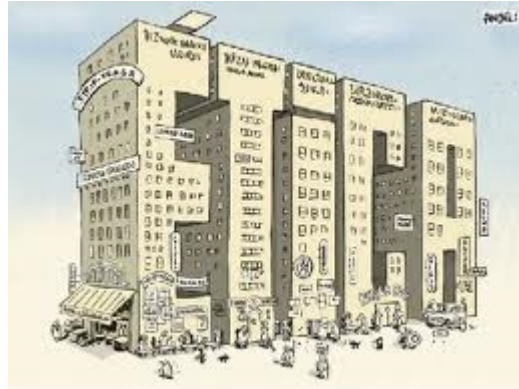
Esta formulación quiere decir que para saber si debemos hacer algo, puesto que a lo mejor dudamos de que sea el comportamiento correcto, debemos preguntarnos por las **consecuencias** que se seguirían **si nuestra conducta fuera universal**, es decir, fuera realizada por absolutamente todo el mundo. Si es **universalizable**, entonces se trata de una **conducta moral**. Kant

pone un ejemplo: **¿debemos cumplir una promesa?** Bien, para saberlo debemos preguntarnos **qué pasaría si todo el mundo, todos los seres humanos dejaran de cumplir sus promesas.** En ese caso, las relaciones humanas se verían enormemente afectadas, **no podríamos confiar unos en otros** y todos nuestros compromisos sociales desaparecerían. Por eso debemos seguir la norma que nos obliga a **cumplir nuestras promesas siempre** y en cualquier circunstancia.

2ª Formulación: “Obra de tal manera que trates a la humanidad, tanto en ti como en los otros, siempre como un fin en sí misma, y nunca meramente como un medio”.

Esta segunda formulación se refiere principalmente al modo en que tratamos a los demás. Kant, siguiendo las ideas ilustradas, defiende por encima de todo la **dignidad humana**, el **valor absoluto** e insustituible que tiene la vida de cada persona. Pues bien, la forma práctica de defender esto es comportarnos de tal manera que **no instrumentalicemos a los demás**, que **no los tratemos como simples medios** para conseguir nuestros objetivos. Una relación humana nunca es una relación instrumental; debemos tratar a los demás “como fines en sí mismos”, es decir, sin buscar nada a cambio y por el simple hecho de estar a su lado y conocerlos.

Podemos pensar sin embargo en muchas **relaciones instrumentales** entre seres humanos, pero son siempre **relaciones de carácter laboral o contractual**: por ejemplo, en mi relación con mi peluquero no hay nada de moral, yo lo trato como un simple medio para cortarme el pelo. Del mismo modo, él me trata a mí como un medio para obtener dinero (no quiere eso decir que no podamos llevarnos bien!). No hay nada de reprochable ni en mi actitud ni en la suya, puesto que **no es una relación moral**. Otra cosa sería si yo tratase de hacerme amigo del peluquero únicamente para que los cortes de pelo me saliesen gratis...



3ª Formulación: “Obra de tal manera que tu voluntad pueda transformarse siempre en legisladora universal de un posible reino de los fines”.

Es una especie de síntesis de la primera y la segunda formulaciones: comportarnos siempre pensando en que **nuestra conducta** pueda ser **universal** y de acuerdo a un **mundo donde los seres humanos se traten entre sí respetando su dignidad**, sin instrumentalizaciones (ese “*reino de los fines*”). Esta tercera formulación nos anima a que intentemos querer realizar siempre aquellas conductas que son morales precisamente porque son universalizables. Al final pensaremos en el conjunto de la humanidad cada vez que tengamos que tomar una decisión: nuestra voluntad se habrá hecho “legisladora universal”. En ese momento estaremos cumpliendo con nuestro deber moral.



Como vemos, la ética kantiana se basa en gran medida en hacer la pregunta: “¿**Qué pasaría si esto que yo hago lo hiciese todo el mundo?**”, dependiendo de la respuesta que obtengamos sabremos si nuestra conducta es correcta o incorrecta desde el punto de vista moral. Sabremos por tanto si estamos cumpliendo o no nuestro deber moral.

Por lo demás, Kant también es consciente de que **los hombres necesitan una motivación para cumplir las normas morales**; recuerda que su ética solo habla del cumplimiento del deber, no de la **felicidad** que se obtenga al hacerlo. Sin embargo la mayoría de nosotros quiere sentirse bien y busca la felicidad, y en gran medida ayudamos a los demás para conseguir ese bienestar personal. Kant considera que la felicidad es **totalmente subjetiva** y por tanto **no puede entrar en el ámbito de la moral**. Pero también es consciente de que los hombres sobre todo son morales para alcanzar la felicidad; **¿es posible una coincidencia entre deber moral y felicidad?**, es decir, ¿podemos imaginar alguna forma en que **seamos felices cumpliendo con nuestro deber moral?**



A esa coincidencia Kant la llama **Bien Supremo** y es lo máximo a lo que puede aspirar el ser humano en términos morales. Para defender la posibilidad del Bien Supremo Kant se ve obligado a establecer lo que él denomina **"postulados de la razón práctica"**, es decir, suposiciones que es necesario hacer para que la moral humana siga teniendo sentido. Kant nos advierte: **no se trata de conocimientos teóricos y demostrables**, sino de **contenidos que hay que aceptar para que podamos seguir siendo morales** con un fundamento racional. Se trata de una **"fe racional"**, dice el autor de Königsberg.

Los **postulados de la razón práctica** son los siguientes:

1. **La libertad**: en realidad, la razón pura, teórica, nos dice, de acuerdo también a las conclusiones de la Física de Newton, que **todos los fenómenos naturales suceden según un estricto *determinismo***, es decir, de una manera absolutamente regular e inalterable. En la Naturaleza no existe la libertad, **todo sucede como tiene que suceder y según leyes fijas**. El ser humano es un **ser natural** y como tal está sometido a esta necesidad física. Pero debemos **aceptar la libertad como un postulado**, como una suposición imprescindible sin la cual **no podríamos ser morales**, porque ¿qué **responsabilidad moral** podríamos pedirle a alguien, que por ejemplo ha cometido un asesinato, si nos dice que él no era libre cuando lo hizo, sino dominado por sus impulsos asesinos? Si no podemos elegir entre la opción buena y la opción mala, entonces no se nos puede juzgar moralmente por nuestras acciones.

2. **La inmortalidad del alma**: Según Kant hemos de **suponer que nuestra vida se extiende hasta el infinito** en el tiempo, para así poder admitir que **algún día**, aunque no sea en nuestra vida mortal, terrenal, se produzca la **coincidencia del deber moral y la felicidad**. No debemos preocuparnos si no somos felices en esta vida mientras cumplimos con el deber moral, puesto que si pensamos en una vida eterna en algún momento se producirá esa coincidencia (el **Bien Supremo**) que tanta falta nos hace para seguir siendo morales día tras día. Es una **esperanza** quizá pobre, pero muy **necesaria para la moralidad** humana.



3. Por último, y si hemos supuesto la inmortalidad del alma, también hemos de aceptar que **debe existir un ser supremo que nos garantice** de modo definitivo **esa inmortalidad**, que la haga efectivamente posible con su poder. Como podrás suponer ese ser supremo es **Dios**: cuidado, Kant no afirma que Dios exista, eso jamás podremos saberlo a ciencia cierta, lo que sí dice es que es **necesario creer en él para que la moralidad tenga fundamento**, para que podamos pedirnos responsabilidad moral unos a otros. Si no creyésemos en Dios los seres humanos seríamos inmorales, no encontraríamos motivos para hacer el bien y evitar el mal. Y esto no es religión sino **racionalidad práctica...**

Como ves, si **la metafísica** no era **posible** con la razón teórica, sí lo es sin embargo **gracias a la razón práctica**, a la ética. No podemos conocer a Dios o la inmortalidad del alma, o que seamos libres fuera de la necesidad natural, pero sí podemos *creer en ello*, sin que suponga un menoscabo a nuestra dignidad como seres racionales. Como dijo Kant en su introducción a la *Crítica de la Razón Pura*, nos hemos vistos obligados a “**suprimir el saber para dejar paso a la fe**” ...

¿Qué opinión te merece la conclusión de la filosofía kantiana en relación con la metafísica? ¡No escribas menos de 5 líneas!

Hasta aquí el buenazo de Kant... ha sido un autor interesante, ¿no crees? A continuación tienes algunos ejercicios para que te vayas familiarizando con su pensamiento; después viene nuestro **texto de EBAU**: **¿Qué es la Ilustración?**



1. Una madre ve cómo su hijo tira un papel al suelo. La madre le advierte que no debe hacer semejante cosa y para ello le dice: "*¿Qué pasaría si eso lo hiciese todo el mundo?*, si fuese así... ¡esto sería un estercolero, hijo querido!". El niño, que solo tiene 7 años pero que es tremendamente listo, le responde: "Vamos mamá, no me vengas con viejos argumentos kantianos, sabes perfectamente que es muy difícil que todos, ni siquiera un gran número de personas, tiremos un papel al suelo ¡justo en este momento!. Y como yo seré el único o uno de los pocos que lo hagan, pues entonces tampoco es tan grave hacerlo, y ¡seguiré haciéndolo en el futuro!". ¿Podrías ayudar a la madre a responder a su hijo antes de que se canse y recurra a métodos más drásticos?

2. Justifica si los siguientes juicios implican *conocimiento*, o solo *pensamiento*, en sentido kantiano, claro...

- a. "*Dios es el creador del Universo*".
- b. "El electrón se mueve en torno al núcleo del átomo".
- c. "*El alma del ser humano es inmortal porque es simple*".
- d. "*La sustancia se compone de materia y forma*".

3. Explica desde el punto de vista kantiano el proceso psicológico que nos lleva a elaborar el juicio "*El árbol ha empezado a arder porque le ha caído un rayo*" a partir de la percepción de ese fenómeno (piensa en la Estética y la Analítica trascendentales).

4. Imagina que un hombre quiere quemarse a lo bonzo porque quiere protestar contra la subida del precio de la gasolina. ¿Qué crees que pensaría Kant de su actitud? Ten en cuenta el imperativo categórico para responder a esta pregunta...